

DOMÍNGUEZ, Ignacio; JUBANY, Olga; ROIHA, Malin; RUÉ, Alèxia: “Superando la ambigüedad: métodos mixtos para el diseño de una encuesta de victimización queer”.
Polít. Crim. Vol. 19 N° 37 (Julio 2024), Art. 14, pp. 386-404
<https://politcrim.com/wp-content/uploads/2024/07/Vol19N37A14.pdf>

Superando la ambigüedad: métodos mixtos para el diseño de una encuesta de victimización queer

Beyond Ambiguity: Mixed Methods for the Design of a Queer Victimization Survey

Ignacio Elpidio Domínguez Ruiz
Departamento de Ciencia Política e Sociología, Universidade de Santiago de Compostela
ignacioelpidio@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-8236-5163>

Olga Jubany
European Social Research Unit, Departament d'Antropologia Social, Universitat de Barcelona
olga.jubany@ub.edu
<https://orcid.org/0000-0002-2023-9110>

Malin Roiha
European Social Research Unit, Departament d'Antropologia Social, Universitat de Barcelona
malin.roiha@ub.edu
<https://orcid.org/0000-0001-8172-8332>

Alèxia Rué
European Social Research Unit, Departament d'Antropologia Social, Universitat de Barcelona
alexia.rue@ub.edu
<https://orcid.org/0000-0002-5753-9088>

Fecha de recepción: 10/03/2023.
Fecha de aceptación: 09/01/2024.

Resumen

Los estudios queer, desde un enfoque centrado en los estudios literarios y culturales, han tenido una relación en ocasiones complicada con la investigación empírica y cuantitativa. Pese a una trayectoria de suspicacia, diferentes apuestas recientes han argumentado la complementariedad y la necesidad de unos estudios queer que se apoyen en la producción de datos empíricos y, particularmente, en los métodos mixtos. Esta relación histórica de suspicacia o dudas puede verse aún más claramente en el caso de las estadísticas oficiales y de las encuestas, por un historial de olvidos y prácticas opresivas. Desde este contexto, este artículo presenta el caso de un diseño metodológico de una encuesta de victimización queer para una administración pública. Este diseño explotó la complementariedad de métodos, particularmente con entrevistas exploratorias, para hacer que una herramienta cuantitativa se adaptase lo mejor posible a las necesidades de administraciones públicas y organizaciones sociales. Este caso de estudio se presenta como una oportunidad para reflexionar sobre el

potencial de los métodos mixtos para desarrollar una ciencia social queer que establezca puentes entre los estudios queer y la producción de datos cuantitativos.

Palabras clave: estudios queer, metodologías mixtas, victimización.

Abstract

Queer studies, starting from an approach mostly focused on literary and cultural studies, have had a sometimes complicated relation with empirical and quantitative research. Despite a trajectory of suspicion, several recent proposals have argued for the complementarity and the need for queer studies that draw from the production of empirical data, and particularly from mixed methods. This historical relation of suspicion or doubts may be made even more visible in the case of official statistics and surveys, due to a track record of oppressive practices and oblivion. Starting from this context, this article presents the case of the methodological design for a queer victimisation survey for a public administration. This design benefited from methods complementarity, particularly from exploratory interviews, to make a quantitative data tool adapt as much as possible to the needs of public administrations and social organisations. This case study is presented as an opportunity to reflect on the potential of mixed methods for developing a queer social science that builds bridges between queer studies and the production of quantitative data.

Keywords: Queer studies, mixed methods, victimization.

Introducción

Los estudios queer,¹ desde sus orígenes explícitos en el contexto universitario anglosajón, se han visto dominados particularmente por las humanidades, en parte por una sospecha sobre el carácter reduccionista de lo empírico.² Dada la relevancia de los estudios culturales y literarios en las teorías y estudios queer,³ no es de extrañar, como mínimo, una cierta reticencia al uso y al desarrollo de métodos de investigación que, al menos tradicionalmente, se han basado en categorías discretas y en metodologías cercanas al positivismo empírico. Vemos por ello un conjunto de dudas sobre la utilidad de lo cuantitativo, cuando no directamente de lo empírico, en el amplio abanico de estudios queer. Siguiendo a Patrick Grzanka, esta crítica “confunde los *efectos* de prácticas investigadoras opresivas con las *causas* de estos paradigmas reduccionistas”,⁴ sobre todo cuando la historia de intersecciones entre estos dos amplios conjuntos, como puede ser la de las realidades trans y racializadas

¹ En este artículo entendemos los “estudios queer” como un conjunto amplio de estudios multidisciplinares sobre la sexualidad humana, el género, la orientación sexual y las realidades y vivencias de las personas LGBTIQ+ o queer. Entendemos que “queer”, a partir del inglés, es un concepto más amplio que “personas LGBTIQ+”, al referirse de manera abierta de heterodoxias de sexualidad o género, en cada contexto sociocultural concreto.

² BROWNE (2008), *passim*; GHAZIANI y BRIM (2019), *passim*; GRZANKA (2019), *passim*; PLUMMER (2011), *passim*; SCHILT *et al.* (2018), *passim*.

³ LOVE (2021), *passim*.

⁴ GRZANKA (2019), p. 85.

con la medicina occidental⁵ muestra experiencias tanto negativas como productivas para la reflexión y el estudio de vidas queer.

A pesar del historial de suspicacias hacia lo cuantitativo, diferentes voces han defendido desde las ciencias sociales la relevancia y la necesidad de métodos mixtos o híbridos que aporten datos empíricos sobre vidas queer, desde miradas que incorporen las experiencias y necesidades de dichas vidas.⁶ Desde disciplinas concretas como la sociología o la historia, pero también la demografía, la criminología o la antropología, diferentes propuestas han buscado tender puentes entre dos contextos académicos con potencial para entenderse. Así, volúmenes como *Queer Methods and Methodologies*,⁷ *Other, Please Specify*⁸ o *Imagining Queer Methods*⁹ han buscado los puntos en común y las divergencias entre un amplio abanico de voces académicas que llevan años desarrollando investigaciones empíricas en torno a vidas queer. Metodologías y técnicas tan variadas como la etnografía, la historia oral, la investigación participativa, las entrevistas en profundidad o la revisión y la explotación de encuestas y otros métodos cuantitativos se dan la mano en reflexiones sobre la intersección entre lo discreto y lo continuo, lo definido y lo borroso, lo certero de las categorías estadísticas y lo ambiguo de las vidas humanas.

En esta línea, la conexión entre herramientas de investigación taxativamente cuantitativas y basadas en categorías exhaustivas y discretas y las realidades queer se presenta como un desafío. Cómo las encuestas, los censos o los padrones se enfrentan a realidades múltiples y a categorías identitarias y de prácticas que no tienen por qué ajustarse a lo estanco y ordenado es una fuente adicional de reflexión, con obras clave como el reciente *Queer Data*.¹⁰

Desde este punto de partida, este artículo se adentra en el diseño metodológico de una encuesta de victimización queer para una administración pública,¹¹ como proyecto de reflexión y producción de datos con potencial productivo. A partir de un proyecto de creación razonada de un diseño metodológico cuantitativo para medir y entender la victimización queer, este artículo se centra en las reflexiones sobre métodos mixtos y sobre la adecuación entre lo cuantitativo y los estudios queer.

En particular, tratamos la necesidad de considerar métodos mixtos e híbridos para que el diseño de cualquier herramienta metodológica se adapte a los objetivos y las necesidades de sus públicos objetivo. En base a los resultados de este proceso de estudio y diseño, el presente artículo argumenta la conveniencia de investigaciones de métodos mixtos que permitan diseñar metodologías adaptadas a las necesidades y motivaciones de la producción de datos.

⁵ SNORTON (2017), *passim*.

⁶ LIINASON y KULPA (2008), *passim*; KULPA y LIINASON (2009), *passim*.

⁷ BROWNE y NASH (2016), *passim*.

⁸ COMPTON et al. (2018), *passim*.

⁹ GHAZIANI y BRIM (2019), *passim*.

¹⁰ GUYAN (2022), *passim*.

¹¹ *Disseny metodològic d'una enquesta de victimització LGBTIQ+*, por la Dra. Olga Jubany Baucells, el Dr. Ignacio Elpidio Domínguez Ruiz, Malin Roiha y la Dra. Alèxia Rué. Licitado por la Direcció General d'Administració de Seguretat del Departament d'Interior de la Generalitat de Catalunya, con código de expediente IT-2020-1165. A principios de 2024 la encuesta aún no se ha implementado.

La reflexión centrada en lo queer o desde los estudios queer sobre metodologías de investigación ha llevado a una superación de la crítica simplificadora de lo empírico o de lo cuantitativo, llevando en su lugar a consideraciones más pormenorizadas de metodología y ética. La complementariedad de métodos defendida y practicada desde la triangulación de datos y métodos y desde el diseño de investigaciones mixtas¹² se suma a una consideración de los objetivos y las necesidades de la producción de datos y su análisis posterior previa al diseño mismo. Fundamentado en los resultados del caso de estudio expuesto, este artículo argumenta la necesidad de desarrollar una metodología mixta y explícitamente queer, mediante la triangulación de fuentes y de tipos de datos, para el diseño de herramientas metodológicas cuantitativas sobre las vidas y experiencias queer, con un diseño metodológico que parta de las necesidades de datos y de sus usos.

1. La necesidad de métodos mixtos queer

Desde las propuestas ya comentadas de argumentaciones metodológicas para los estudios queer, nos encontramos con ideas concretas para entender la intersección entre las vivencias queer y la producción científica de datos empíricos. Estas ideas son propuestas metodológicas y teóricas para definir la investigación académica hacia unos objetivos y unas necesidades concretas. Si los objetivos pueden ser los comunes para cualquier investigación científica, las necesidades son particulares, por las experiencias y vivencias de las personas queer. Así, el carácter ambiguo o indefinido de algunas categorías identitarias o su naturaleza contingente se enfrentan a categorías o variables estancas y exhaustivas, propias de metodologías positivistas. Ante vivencias y experiencias que se escapan fácilmente de las fronteras del positivismo, los métodos para investigar lo queer han de ser necesariamente complejizados desde la consideración de quiénes investigamos, a quiénes investigamos, qué investigamos y por qué investigamos.

Así, por ejemplo, defendemos la necesidad de “un método más queer de investigación de ciencias sociales que serviría para dismantelar convenciones disciplinarias esencialistas”, con el objetivo de “encontrar caminos para generar datos empíricos sobre las experiencias de personas política y socialmente marginadas, sin reproducir dicha marginalización”.¹³ Pensando en una perspectiva metodológica concreta, podemos suscribir o desarrollar la defensa de C.J. Pascoe de un “método queer de ciencias sociales”, basado en tres ideas: “abrazar el fracaso, desplegar ambivalencias categóricas y enfatizar un enfoque crítico en el centro, no la periferia”.¹⁴ La primera característica, cita ineludible al *arte queer del fracaso*,¹⁵ se basa en un ataque frontal a la supuesta superioridad o perfectibilidad de las ciencias, mientras que el segundo elemento se refiere a la necesidad de superar el tercio excluido aristotélico y considerar que hay fenómenos y realidades que se escapan de las categorías exhaustivas y estancas. Finalmente, el enfoque crítico se vincula con la trayectoria combativa, activista, marginal o crítica de los estudios académicos queer,¹⁶ así como con la necesidad de enfocar la luz de la investigación no solo hacia lo marginal sino también hacia

¹² CREAMER (2018), *passim*; FLICK (2018), *passim*.

¹³ SCHILT *et al.* (2018), p. 5.

¹⁴ PASCOE (2018), pp. 292-293.

¹⁵ HALBERSTAM (2018), *passim*.

¹⁶ LOVE (2021), *passim*; BRIM (2020), *passim*.

lo mayoritario, hegemónico o dominante. Estas tres características de un “método queer de ciencias sociales” se convierten entonces en una orientación o recomendación epistemológica, y no tanto en una guía de qué métodos concretos usar. Por ejemplo, esta orientación puede llevarnos a proyectos donde incluyamos la posibilidad de fracasar y no poder testar nuestras hipótesis, donde los sujetos con quienes estudiamos estén en más de una categoría de estudio o de variables, y donde nuestros objetivos académicos se alineen con los de organizaciones y activistas.

La necesidad de una metodología queer va más allá de los temas y de las realidades que se estudian, y llega también en cómo se investiga. Siguiendo a Amin Ghaziani y Matt Brim,¹⁷ podemos distinguir entre “métodos queer” (*Queer Methods*), por un lado, y la “queerización de métodos” (*Queering Methods*), por el otro. De manera similar defendemos que una “investigación queer” puede ser “cualquier forma de investigación posicionada dentro de marcos conceptuales que resaltan la inestabilidad de significados dados por sentido y de las relaciones de poder resultantes”.¹⁸ Por lo tanto, un método queer puede referirse no solo al “estudio de ‘personas queer’” y de “los textos y otros artefactos culturales producidos por y sobre ‘personas queer’”, sino también a “un ‘estudio queer’ incluso de cosas no tan evidentemente queer”.¹⁹ Estas reflexiones, que compartimos, nos permiten afirmar, por ejemplo, que una encuesta de victimización queer es un artefacto intelectual queer no solo por la realidad que estudia, la de las personas queer, sino también por cómo considera el género o el formato de las encuestas o el concepto mismo de victimización. Dicho de otro modo, un método queer también se interroga por los conceptos y las herramientas académicas o intelectuales, se usen o no para acercarse a realidades de personas queer. Este enfoque tiene por lo tanto un enfoque transformador mayor, dentro y fuera de la academia, dentro y fuera de los intereses o ámbitos estrictamente relacionados con las personas queer.

Desde este enfoque, entendemos que una perspectiva de métodos mixtos es la que mejor puede adaptarse a los desafíos y las necesidades del estudio crítico de las realidades queer. Dicho de otro modo, las limitaciones conceptuales, categóricas y metodológicas de diferentes trayectorias disciplinares hacen que su superación o combinación, desde diseños metodológicos mixtos secuenciales o sincrónicos, sean la opción con mayor potencial para la “queerización de métodos”. Así, defendemos que las limitaciones en lo cuantitativo, vistas o analizadas desde la creciente trayectoria de estudios queer de ciencias sociales y humanas, pueden complementarse con una investigación cualitativa que añada profundidad, experiencias de personas queer y una adaptación concreta a las necesidades tras la producción de conocimiento. Desde otra perspectiva, lo cuantitativo y lo mixto pueden complementar el carácter hermenéutico que han podido tener los estudios queer desde las humanidades. Lo mixto puede responder, por lo tanto, a la pregunta de C.J. Pascoe sobre los estudios queer: más allá de lo literario y humanístico, “¿qué hacer con personas reales?”.²⁰ Desde esta perspectiva entendemos los métodos mixtos como la explotación de la complementariedad

¹⁷ GHAZIANI y BRIM (2019), *passim*.

¹⁸ BROWNE y NASH (2016), p. 4.

¹⁹ BOELLSTORFF (2016), p. 215.

²⁰ PASCOE (2018), p. 293.

de diferentes métodos concretos, particularmente para la triangulación de datos y experiencias y para la integración consciente de datos²¹.

2. Encuestas de victimización y estadísticas oficiales

Las estadísticas oficiales, las encuestas, los padrones y censos son un contexto en el que destaca la aparente disonancia entre un historial de prácticas opresivas y la necesidad de datos posicionados y rigurosos.²² La inclusión de referencias a la orientación sexual o identidad de género en las herramientas de investigación social de administraciones públicas, tras debates sobre censos, puede verse, como apunta Kath Browne,²³ desde una doble vertiente. Por un lado, desde una mirada “queerificadora” de las estadísticas oficiales, al dejar de asumir la heterosexualidad y la cissexualidad como realidades únicas; por el otro, desde una mirada suspicaz sobre cómo encajan las críticas a las identidades estáticas y simplificadoras con la necesidad de categorías taxonómicas para censos, padrones y encuestas. En palabras de Browne, la cuestión parte de “una posición ambivalente”, ya que “[l]os métodos cuantitativos requieren el uso de categorías y las tendencias deconstructivas queer a menudo cuestionan el uso de etiquetas y fijaciones definitorias”.²⁴ Defendemos por tanto no solo la naturaleza compleja de los datos queer en las estadísticas, sino también la necesidad y el carácter productivo de que así sean. Como Kevin Guyan, argumentamos que “[l]os datos queer son una tensión”, entre la imprecisión de los límites borrosos de categorías contingentes y la necesidad taxonómica de los datos.²⁵

Los datos queer, desde la mirada estadística, “emergen como el producto de la tensión entre categorías y anti-categorías, asimilación y diferencia, cualidades intrínsecas y constructos sociales, individuos y poblaciones”.²⁶ Así, los datos estadísticos sobre vidas queer, como apunta Guyan, pueden ser entendidos desde una mirada de sospecha, dubitativa ante las limitaciones metodológicas, el carácter contingente de las categorías y ante los posibles usos de los datos, con la posibilidad de mayor marginalización o de victimización secundaria o terciaria. No obstante, también pueden ser defendidos por la visibilidad de las realidades a las que se refieren, por la exigencia de datos empíricos por parte de administraciones públicas para invertir en mejorar vidas y realidades, así como por el papel cognitivo y de visibilidad del cuestionamiento de la aparente mayoría uniforme en los datos.

La necesidad de este tipo de estudios, que aúnen rigor metodológico y objetivos alineados con la población que estudian, se evidencia también desde objetivos de influir en políticas públicas, desde una responsabilidad intelectual o una orientación pública de la academia,²⁷ o desde reflexiones sobre la ética de la investigación.²⁸ Incluso cuestiones como la “fatiga de investigación”, por cómo minorías como las queer pueden verse saturadas por un rol de

²¹ TASHAKKORI y TEDDLIE (2010), *passim*; CREAMER (2018), *passim*; KAHWATI y KANE (2020), *passim*.

²² GUYAN (2022), *passim*; SCHÖNPFLUG *et al.* (2018), *passim*.

²³ BROWNE (2016), *passim*.

²⁴ BROWNE (2016), p. 248.

²⁵ GUYAN (2022), p. 1.

²⁶ GUYAN (2022), p. 14.

²⁷ GATES y HERMAN (2018), *passim*.

²⁸ DETAMORE (2016), *passim*.

objeto de estudio constante,²⁹ han de ser consideradas en la ética investigadora. En su libro sobre datos queer, Kevin Guyan defendió un conjunto de “ocho preguntas queer para que apliquen en su trabajo quienes se dedican a la recogida, el análisis y el uso de datos de género, sexo y sexualidad”,³⁰ incluyendo cuestiones de objetivos, daños y beneficios, acceso abierto, y más. Estas preguntas pueden entenderse no solo desde una perspectiva ética sino también desde el diseño metodológico mismo y desde la teoría que apoya o que motiva la investigación, bajo la comprensión de que no solo la elección de una metodología concreta es una decisión ética, sino de que “la ética es inherentemente metodológica”.³¹ De manera similar puede verse esta cuestión desde la “vida social de los datos”, o consideración del punto de partida del diseño de una investigación en cuanto a qué métodos se usan, qué datos se espera obtener y para qué y quiénes.³²

Siguiendo la propuesta de Pascoe de un “método queer de ciencias sociales”, defendemos pues la necesidad de miradas complejas y complejizadoras sobre las realidades sociales de las personas queer, sin homogeneizar o simplificar las vidas, experiencias y necesidades. Así, la diferencia entre la *identidad sexual*, la *atracción sexual* y el *comportamiento sexual*³³ puede hacer que una misma encuesta produzca poblaciones queer significativamente diferentes en función de lo que se pregunte³⁴. Esto hace que, en el diseño de una encuesta, la mirada del “método queer de ciencias sociales” o desde una “queerización” de la metodología sean un aspecto clave de la investigación en experiencias y vidas queer. El diseño puede ir más allá de cómo se pregunte por el género, con una o dos preguntas que diferencien de manera clara y respetuosa a personas trans y cis³⁵, sino que puede referirse a temas como los analizados por Glick et al.³⁶: la confusión o no de género, orientación sexual y sexo; el carácter cambiante y contingente del vocabulario utilizado; la sensibilidad de los conceptos y de las preguntas; las limitaciones analíticas y de diseño por categorías; la coherencia entre categorías y etiquetas; la diferencia entre preguntas abiertas o cerradas; la posibilidad de clasificaciones erróneas por equivocación y los conflictos entre objetivos y necesidades de datos.

Las encuestas de victimización pueden entenderse como un tipo de exploración que busca recopilar o crear datos sobre experiencias de victimización, percepciones de seguridad y estado en general de una población. Entendemos aquí victimización como la acción de victimizar, o de convertir a una persona en una víctima en función de una forma concreta de violencia (física, sexual, simbólica, administrativa, etc.). Desde la perspectiva poblacional las encuestas de victimización pueden entenderse desde dos miradas: como herramientas y métodos de producción de datos específicamente llevados a cabo para atender a experiencias de victimización, pero también pueden formar parte de encuestas más generalistas en las que

²⁹ GLICK *et al.* (2018), *passim*; GUYAN (2022), *passim*.

³⁰ GUYAN (2022), pp. 192-193.

³¹ DETAMORE (2016), p. 169.

³² VIVIENNE *et al.* (2023), *passim*.

³³ GUYAN (2022), *passim*; OECD (2019), *passim*.

³⁴ Por ejemplo, si se considera la atracción o el comportamiento sexual en vez de la autoidentificación como lesbiana, gay o bisexual, las estimaciones de cuántas personas LGB hay son dramáticamente mayores, según datos de la OECD (2019).

³⁵ FRASE (2018), *passim*; SUEN *et al.* (2020), *passim*.

³⁶ GLICK *et al.* (2018), *passim*.

incluyan preguntas sobre victimización.³⁷ En ambos casos las encuestas de victimización son herramientas académicas e institucionales que contribuyen al conocimiento sobre experiencias de victimización, necesidades, percepciones de seguridad. No obstante, deben entenderse también como herramientas que producen dicho conocimiento y, por tanto, como una parte inextricable del concepto de victimización,³⁸ comenzando por qué formas de violencia, de víctimas y de victimarios producen. Cualquier encuesta de victimización, al margen de su diseño, suele responder a “selecciones parciales y retrospectivas de esas complejidades, enfocadas en porciones limitadas de espacio-tiempo”³⁹. Estos registros victimológicos son por lo tanto siempre oportunistas, a posteriori, y suelen tener limitaciones por la dificultad de muestreo de comunidades o colectivos concretos, por la baja respuesta o infradenuncia y por los criterios de selección usados.⁴⁰

Si atendemos a las experiencias de victimización de las personas queer encontramos diferencias significativas entre las encuestas específicas como las de la Agencia Europea de Derechos Fundamentales o FRA,⁴¹ y las encuestas masivas como la National Crime Victimization Survey estadounidense, que desde 2016 incluye preguntas referentes a orientación sexual e identidad de género.⁴² Dicho de otro modo, nos encontramos con dos fuentes principales de datos provenientes de encuestas: por un lado, encuestas específicamente dirigidas hacia la población autoidentificada como queer o LGBTIQ+, ante las cuales nos encontramos con limitaciones por los criterios de selección y por la conceptualización de la identidad de género y la orientación sexual. Como ya recogimos anteriormente, cómo se entienden dichos conceptos y cómo se preguntan afecta directamente a la población objeto de estudio, ya que no estamos hablando de la misma población si preguntamos por deseo o por prácticas sexuales. Así, las encuestas específicamente dirigidas hacia la población autoidentificada como queer se encuentran con la limitación de tener que establecer barreras para acceder a una población particularmente invisible o de difícil acceso. Por otro lado nos encontramos con encuestas masivas de victimización que incluyan preguntas referidas a la orientación sexual e identidad de género y que, por lo tanto, filtran a las personas queer de entre toda la población encuestada. Esta opción también incluye limitaciones por la definición de la población queer, al tener que filtrarla a través de respuestas.

A estos dos tipos de encuestas podemos sumar una tercera fuente de datos cuantitativos de victimización, los registros a posteriori de experiencias de victimización de personas queer. Estos datos, recogidos por administraciones públicas o por organizaciones sociales, no tienen como objetivo llegar a una representatividad, como sí sería el caso de las encuestas. El hecho de que sean registros a posteriori crea el debate recurrente entre instituciones implicadas sobre si los aumentos de eventos o incidentes registrados se corresponden con aumentos de las experiencias de victimización en sí o con una mejora de las herramientas y los protocolos

³⁷ BELL (2017), *passim*.

³⁸ ROCK (2018), *passim*.

³⁹ HOPE (2018), p. 59.

⁴⁰ HOPE (2018), *passim*.

⁴¹ FRA (2020), *passim*.

⁴² FLORES *et al.* (2020), *passim*; TRUMAN *et al.* (2019), *passim*.

de recolección de datos.⁴³ A esto se refiere Matthew Williams, hablando de delitos de odio en general, al decir que no es que el Reino Unido sea el país con más delitos de odio, sino el que más o mejor los registra y procesa.⁴⁴ La producción de datos de victimización de personas queer, sea a través de encuestas o de informes de incidentes recogidos, participa de las limitaciones metodológicas y conceptuales antes comentadas, para las cuales encuestas como las de la FRA intentan adaptarse mediante principios de adecuación y rigor como los señalados por Mark Bell.⁴⁵ La invisibilidad y la dificultad de acceso a la población hacen que las encuestas autoadministradas online sean las más recomendables, garantizando también la confidencialidad y facilitando la representatividad mediante el gran alcance de la encuesta y la autoidentificación de participantes mediante varias preguntas. Las características propias de las personas queer como objeto de estudio, incluyendo la dificultad de estimar su población, hacen que las encuestas más favorables sean las no probabilísticas, de conveniencia, autoadministradas vía online y con un mecanismo de bola de nieve para dirigir la encuesta a más participantes potenciales.⁴⁶

3. Diseño metodológico de una encuesta de victimización queer

A partir de este contexto reciente de propuestas y reflexiones metodológicas, este artículo analiza el diseño metodológico de una encuesta de victimización queer para una administración pública, la Generalitat de Catalunya y, en concreto, su Departament d'Interior.⁴⁷ Se trató por tanto de un proyecto encargado por la administración pública de una Comunidad Autónoma española con una población de casi ocho millones de personas, con competencias en justicia y políticas de igualdad, entre otras. Desde este contexto, el proyecto se centró en la creación razonada de un diseño metodológico que permitiese cuantificar las personas queer víctimas de agresiones, vejaciones, discriminación o acoso por su orientación sexual o identidad y expresión de género; la caracterización de las experiencias de victimización; la producción de datos sobre la situación general de personas queer, a nivel individual y colectivo, y la elaboración de un marco de análisis longitudinal que permitiese el estudio de la evaluación.

Este diseño metodológico, encargado por una administración pública regional o de nivel subnacional, se apoyó en las encuestas de victimización queer existentes, pero considero particularmente las necesidades de las instituciones públicas y privadas que acabarían usando los datos producidos. Dichas encuestas existentes, tanto europeas como de otros contextos, fueron analizadas desde la perspectiva de la definición de la población, los criterios escogidos, las técnicas de muestreo, las concepciones esgrimidas sobre cuántas personas queer hay, y cómo y qué se preguntó. Este análisis se apoyó también la literatura existente sobre encuestas a la población queer, incluyendo las limitaciones existentes (ver apartado anterior), para llegar a un diseño que se adecuase a las posibilidades de la administración pública, al acceso a la población y a los objetivos del proyecto a largo plazo. La revisión sistemática de encuestas existentes y de estudios poblacionales sobre las realidades de las

⁴³ DOMÍNGUEZ RUIZ (2023), *passim*.

⁴⁴ WILLIAMS (2021), p. 41.

⁴⁵ BELL (2017), *passim*.

⁴⁶ BRUNT y BRODY (2006), *passim*; MICHAELS *et al.* (2019), *passim*.

⁴⁷ Ver nota al pie 11.

personas queer, por otro lado, sirvió para hallar carencias en las encuestas referentes de cara a mejorar el diseño para su uso efectivo. La encuesta fue concebida como una de tipo no probabilístico, de conveniencia y auto-administrada en línea, por las limitaciones y dificultades de acceso y de cuantificación de la población queer en su conjunto, incluso en una región concreta.

La investigación para el diseño de dicha encuesta de victimización queer se apoyó en el uso de entrevistas exploratorias y otros métodos cualitativos, así como en la complementariedad de datos utilizada para estudios sobre estadísticas y minorías por razón de orientación sexual y de identidad y expresión de género.⁴⁸ Siguiendo las preguntas ético-metodológicas planteadas por Kevin Guyan, este diseño metodológico se fundamentó en una reflexión previa sobre las necesidades epistemológicas de las administraciones públicas de cara al tratamiento de datos y la elaboración y ejecución de políticas públicas por y para personas queer. Las entrevistas exploratorias con personal especializado en administraciones públicas y en organizaciones centradas en las necesidades de víctimas queer, por un lado, sirvió para definir un diseño metodológico basado en las necesidades y en los usos existentes y potenciales. El análisis de las entrevistas exploratorias combinó el análisis temático de nociones identificadas en la revisión de literatura y de encuestas (definiciones de la población, acceso, categorías y variables, etc.) con la teoría fundamentada a partir de los resultados de las entrevistas.

La fase exploratoria de la investigación se centró en qué papel tienen los datos de victimización para sus perfiles usuarios principales, organizaciones no gubernamentales (ONG) y administraciones públicas, y consideramos un amplio abanico de potenciales *stakeholders*, o actores sociales involucrados. Así, el equipo de trabajo llevó a cabo entrevistas con doce personas provenientes de los colectivos de *stakeholders*: tres de la Associació Catalana d’Asexuals; una de la Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Trans, Bisexuales e Intersexuales (FELGTBI+);⁴⁹ una del Observatori contra l’Homofòbia de Catalunya; dos de la Direcció General d’Igualtat de la Generalitat de Catalunya, incluyendo a la persona responsable del área sobre derechos y personas LGBTIQ+; una de la Fiscalía de Delitos de Odio de Barcelona; dos del área de policía de proximidad y de seguridad de ciudadana del cuerpo de Mossos d’Esquadra y dos de órganos relacionados con la no-discriminación del Ajuntament de Barcelona.

El hecho de que la encuesta fuese diseñada para la administración pública de la Generalitat de Catalunya hizo que las entrevistas exploratorias se centrasen en aquellas organizaciones y profesionales que fuesen a interactuar directamente con los datos producidos, pero también con quienes producen datos similares, como registros de incidentes. Destacamos en este sentido la incorporación a la muestra de personas de una asociación de personas asexuales, por el hecho de que este colectivo es frecuentemente incluido en el paraguas LGBTIQ+ o queer sin que ello suponga una atención específica en encuestas o registros de victimización. Esta incorporación derivó de una lectura crítica de las encuestas de victimización existentes, como la de la FRA, pero también de la literatura existente sobre el posible tamaño

⁴⁸ GLICK *et al.* (2018), *passim*.

⁴⁹ En 2020 esta organización era la Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Trans y Bisexuales (FELGTB), pero posteriormente cambió su nombre para incluir las siglas I y +.

poblacional y las realidades de las personas asexuales. La consideración de un amplio abanico de perfiles destinatarios bajo la etiqueta queer, y las limitaciones terminológicas y lingüísticas de las encuestas analizadas también hizo que en nuestro diseño optásemos por un lenguaje no binario indirecto, siguiendo la clasificación de Ártemis López.⁵⁰ Se trata de una opción con la que incluir morfológicamente tanto a personas binarias como a no binarias,⁵¹ sin introducir opciones tan alejadas de lo normativo como podrían ser los neomorfemas *-e* o *-i*, respectivamente en castellano y en catalán.⁵²

Otro aspecto en el que las entrevistas exploratorias fueron clave fue la elección de una unidad territorial para ubicar a las personas participantes en la encuesta. El referente europeo de la FRA solo incluye el país y una pregunta sociodemográfica sobre el lugar de residencia (gran ciudad, ciudad mediana o pequeña, pueblo, aldea, campo),⁵³ sin llegar a profundizar en unidades geográficas o territoriales específicas. Dado el encargo por la Generalitat de Catalunya, las posibilidades iban desde la provincia (Lleida, Girona, Barcelona, Tarragona) hasta el municipio o el distrito, en casos de ciudades subdivididas administrativamente. Las entrevistas nos llevaron a optar por la comarca como unidad territorial, intermedia entre las provincias y los municipios. Las personas profesionales de la administración policial, de la Generalitat o de oenegés recomendaron el uso de la comarca al ser la unidad principal de prestación de servicios de atención a víctimas y de recopilación y tratamientos de datos estadísticos. La diversidad interna de las provincias, junto a una mayor homogeneidad demográfica y espacial de las comarcas, por otro lado, fueron otros argumentos que nos llevaron hacia esta opción. Solo en el caso de profesionales con actividad centrada en la comarca del Barcelonès (Barcelona y gran parte de su área metropolitana), tanto de Mossos como del Ajuntament de Barcelona, defendieron incluir un subnivel de municipio o distrito en el caso de que una persona que participe en la encuesta elija el Barcelonès. Esto se debe a su argumento de que los incidentes que registran en el área metropolitana de Barcelona se dan en lugares suficientemente distintos como para registrarlos por separado.

Más allá del colectivo o de la población a la que se dirija la encuesta, las entrevistas exploratorias sirvieron para una reflexión de mayor calado en torno a la utilidad, el objetivo y el enfoque del nuevo diseño. Así, por ejemplo, las entrevistas con parte de las organizaciones sirvieron para reflexionar sobre el carácter ambiguo de conceptos como los de “delitos de odio” o “incidentes de odio” por referirse a diferentes relaciones con la legislación penal o con el tratamiento por parte de la justicia. Una de las organizaciones participantes en las entrevistas, la FELGTBI+, ya ha publicado al respecto, al señalar cómo las “violencias directas” son aquellas reguladas o perseguidas desde la legislación penal o la administrativa, mientras que las “violencias indirectas” son más difíciles de identificar y no suelen ser tratadas desde la normativa legal.⁵⁴ Esta diversidad de enfoques legales hace que los intereses y las necesidades de los diferentes agentes sociales considerados *stakeholders*

⁵⁰ LÓPEZ (2019), *passim*.

⁵¹ En el diseño de la encuesta también pudimos aprovechar algunas características del catalán, como por ejemplo el hecho de poder evitar desdoblar “niños, niñas y niños” con el uso de “canalla”, un término común y normativo para referirse a menores.

⁵² LÓPEZ (2022), *passim*; DDAA (2023), *passim*.

⁵³ DOMÍNGUEZ RUIZ (2022), *passim*.

⁵⁴ FELGTB (2018), p. 13.

de la encuesta fuesen diferentes. Debatiendo sobre la utilidad o no de la encuesta de la FRA, por ejemplo, un fiscal de delitos de odio dijo que

“los criterios que utiliza la FRA no siempre se ajustan a lo que a lo mejor a la justicia penal nos interesa. Yo creo que conocer toda la realidad, tanto lo que es delito que esto es muy importante, qué hechos están ocurriendo en la calle y que no se denuncian y que podrían ser constitutivos de infracción penal y qué otros comportamientos que, siendo discriminatorios y que es necesario conocer que están ocurriendo, sin embargo no son delictivos”.⁵⁵

Esta opinión coincidía con la de profesionales policiales y de organizaciones sociales especializadas en víctimas o personas queer, y es por este motivo que la encuesta fue concebida desde un enfoque amplio que incluyese experiencias delictivas y no delictivas, o violencias directas e indirectas, según el criterio de la FELGTBI+. Estas reflexiones también mostraron una conclusión central de las entrevistas exploratorias: la heterogeneidad de criterios de registro de los incidentes y la falta de una metodología sistemática por las organizaciones públicas y privadas dedicadas a los incidentes o delitos de odio contra personas queer. Incluso en el caso de organizaciones que ya en 2020 colaboraban en esta materia encontramos prácticas divergentes de sus sistemas de registro. Esta disparidad, una dificultad para la suma o la comparación de datos, fue reconocida por profesionales, aunque en el momento de las entrevistas algunas organizaciones ya habían empezado a colaborar más para llegar a prácticas comunes.

“Pues mira, es que a partir de ese informe, lo que hemos hecho este año es trabajar una mesa para sistematizar la forma que tenemos de recoger los datos. Tanto el Observatori, el Observatorio Madrileño, FELGTB, el Coruñés, porque cada cual recogía datos de manera totalmente distinta y entonces el vaciado era horrible. De las cosas más sencillas como la edad de la víctima. No es lo mismo poner la edad que un grupo de edad, porque entonces ya esa variable ya no se puede utilizar. Nos dimos cuenta de que estamos trabajando mal, entonces hemos estado trabajando en un informe, un poco para ponerlos en contexto, eh... porque nos dimos cuenta que no lo estábamos haciendo bien”.⁵⁶

A partir de estas dificultades previas y de las necesidades de datos por parte de las instituciones implicadas, el diseño de la encuesta se basó en la estructura de la encuesta de la FRA, centrada en incidentes de discriminación, ataques físicos y sexuales y acoso, así como apartados con preguntas sociodemográficas y con preguntas sobre el contexto social y político de las personas participantes. Las entrevistas exploratorias y la revisión de la literatura existente sobre victimización queer suministraron la base para reformular las diferentes secciones y el enfoque de la encuesta, a partir de críticas o ideas de mejora.

De este modo, el abanico de entornos físicos y sociales en los que se pueda dar un incidente (de discriminación, ataque físico o sexual o acoso) fue ampliado con nuevos contextos, como pueden ser las aplicaciones de citas o las redes sociales. Las preguntas sobre discriminación y maltrato desde administraciones públicas o profesionales de la salud fueron modificadas para considerar la especificidad de las personas bisexuales, trans y asexuales, a partir de

⁵⁵ Entrevista con un fiscal de la Fiscalía de Delitos de Odio de Barcelona, del día 11 de diciembre de 2020.

⁵⁶ Entrevista con un alto cargo de la organización técnica de la FELGTBI, del día 19 de noviembre de 2020.

estudios al respecto.⁵⁷ Otras preguntas en varias secciones cambiaron más drásticamente respecto del modelo de la FRA, gracias a lo obtenido en las entrevistas exploratorias. Las preguntas sobre los efectos sufridos y las necesidades de apoyo tras incidentes cambiaron y fueron añadidas a las secciones de acoso y de discriminación.

También añadimos preguntas sobre si dichas necesidades tras un incidente, que pueden de apoyo emocional, informativo, instrumental o social, son satisfechas o no, para “saber si se satisfacen, ¿no?, si las personas pueden tener, pueden acceder a recursos o si existen estos recursos, claro”.⁵⁸ Esta batería de preguntas, para cada tipo de incidente, puede ofrecer importante información sobre la relación entre violencia, efectos en las víctimas y necesidades posteriores. Una de las personas entrevistadas, profesional del acompañamiento psicosocial a víctimas queer, defendió que dicha relación no es unívoca o lineal y que hacen falta datos al respecto.

“Primero, que depende de cada persona, cada persona tiene su momento y su ritmo. Yo he tenido gente que le han metido una paliza y a la segunda sesión me ha dicho ‘estoy bien’, y gente que no le han dejado entrar en una discoteca por su identidad y estar fatal durante tres meses. Pues bueno, se acompaña, pues sí. No hace falta que sea una agresión, entendida como agresión”.⁵⁹

Es desde esta y otras reflexiones de profesionales del tratamiento de víctimas queer y del vaciado de datos que el cuestionario diseñado incluyó un amplio abanico de efectos y de necesidades después de los tres grandes tipos de incidentes. Así, las entrevistas confirmaron la utilidad de la clasificación propuesta por Jurčič *et al.*⁶⁰ sobre los efectos: emocionales, como miedo, vergüenza, ansiedad, tristeza, depresión, pérdida de control, desconfianza, etc.; físicos, como vértigo, temblores, dolor de cabeza, problemas digestivos, etc.; efectos en el comportamiento, como aislamiento, llanto, agresividad, tentativas de suicidio, etc., y efectos cognitivos, como desorientación, confusión, distracciones, etc. De igual manera las entrevistas apoyan un enfoque amplio sobre las necesidades de las víctimas, como las de Jurčič *et al.*:⁶¹ apoyo emocional como escucha y afecto; apoyo informativo, como la proporción de información, orientación y asesoramiento legal; apoyo instrumental, como recursos materiales necesarios, o apoyo en forma de compañía.

Las últimas secciones de la encuesta diseñada, las de información sociodemográfica y de contexto, sirven para aprovechar una encuesta de victimización queer y proporcionar información más amplia, más allá de experiencias concretas de victimización. Un conjunto de preguntas sobre la visibilidad de las personas participantes en tanto que queer (en oposición a *estar en el armario*, un concepto complejo y con limitaciones⁶²) en diferentes

⁵⁷ DOMÍNGUEZ RUIZ (2017), *passim*; FLANAGAN y PETERS (2020), *passim*.

⁵⁸ Entrevista con una persona del área de proximidad y seguridad ciudadana de Mossos d'Esquadra, del día 15 de diciembre de 2020.

⁵⁹ Entrevista con una persona del equipo de denuncias y psicosocial del Observatori contra l'Homofòbia, del día 26 de noviembre de 2020.

⁶⁰ JURČIČ *et al.* (2014), p. 41.

⁶¹ JURČIČ *et al.* (2014), p. 44.

⁶² SHAW (2022), pp. 86-87.

ámbitos puede servir para proveer datos relevantes sobre diferentes entre contextos como pueden ser el mundo laboral, la educación, la sanidad o el espacio público, entre otros.

Más allá de la producción de conocimiento en sí, estas preguntas pueden ser útiles para las administraciones públicas competentes en materia de políticas sociales. También pueden servir para cruzar las respuestas con las diferentes experiencias de discriminación, ataques y acoso, para contrastar diferentes perspectivas sobre qué constituye un incidente de violencia anti-queer. Este enfoque cuestiona el carácter inmediato o simple de qué es entendido por las víctimas y otras personas como violencia, ya que podemos encontrarnos con víctimas que no reconozcan unas experiencias como violentas, sino que las pueden expresar o explicar con otros términos.⁶³ También incorporamos un conjunto de preguntas sobre la auto-aceptación de las personas participantes en función de su orientación sexual o identidad de género, para poder así producir datos que puedan cruzar estos datos y los de la visibilidad pública con la salud mental o integral, contribuyendo así a su estudio y a la acción de administraciones públicas.⁶⁴

Conclusiones

En resumen, el conjunto de entrevistas exploratorias y la revisión sistemática de encuestas y de sistemas de registro de datos sobre victimización queer nos llevó a proponer un diseño razonado de encuesta, particularmente adaptada a las necesidades identificadas para su uso en Catalunya. El encargo de un diseño metodológico por parte de una administración pública fue el punto de partida, pero aprovechamos la oportunidad para reflexionar sobre los diferentes actores sociales implicados en la victimización y atención a personas queer que pudiesen necesitar estos datos. El uso de las entrevistas exploratorias fue particularmente revelador en cuanto a la diversidad de intereses y de prácticas alrededor de este tipo de datos, sobre todo en torno a los límites de la legislación penal o administrativa ante los incidentes de victimización queer. Así, el carácter ambiguo de los incidentes de odio frente a una legislación al menos aparentemente estática y con taxonomías claras y exhaustivas fue una conclusión de la investigación. Otra conclusión fue la disparidad de aproximaciones a la recogida de datos y la necesidad de prácticas compartidas para la comparación y la suma de datos de victimización, algo dificultado por la diversidad de instituciones y organizaciones implicada en este ámbito.

Esta combinación de análisis de prácticas existentes y el uso de entrevistas exploratorias de tipo cualitativo dio lugar a un diseño metodológico mejor adaptado a las necesidades de un amplio abanico de *stakeholders*. Estas necesidades incluyen la producción de conocimiento en sí, la cuantificación de episodios o casos de victimización, pero también la generación de datos pormenorizados de contextos y modos de victimización, condiciones de vida y percepción de la seguridad para poder diseñar políticas públicas efectivas. La adaptación del diseño metodológico a un abanico de contextos de uso, siguiendo las recomendaciones de metodologías queer para ciencias sociales, dio lugar a una incorporación de necesidades y colectivos más allá de lo ya incluido en modelos como la encuesta de la FRA, el referente principal de encuestas de victimización queer. Así, nuestro diseño metodológico destaca por

⁶³ DOMÍNGUEZ RUIZ (2017), *passim*.

⁶⁴ FROST y MEYER (2012), *passim*; WHITMAN y NADAL (2015), *passim*.

la incorporación de las necesidades y experiencias de las personas asexuales, tradicionalmente ignoradas; por una mejor adecuación a las experiencias de victimización de personas bisexuales o trans; por su adaptación al terreno y a las prácticas locales en políticas públicas y por incluir preguntas relevantes para la generación de datos empíricos sobre los vínculos entre la salud y la aceptación de la orientación sexual o de la identidad y expresión de género.

En base a los resultados empíricos de este trabajo, el presente artículo argumenta que para poder atender a las preguntas ético-metodológicas planteadas por Kevin Guyan, así como para responder a las reflexiones sobre las metodologías queer y para las personas queer, es necesario llevar a cabo una investigación de métodos mixtos que permita diseñar una metodología adaptada a las necesidades y motivaciones de la producción de datos. La reflexión centrada en lo queer o desde los estudios queer sobre metodologías de investigación ha llevado a una superación de la crítica simplificadora de lo empírico o de lo cuantitativo, llevando en su lugar a consideraciones más pormenorizadas de metodología y ética. La complementariedad de métodos defendida y practicada desde la triangulación de datos y métodos y desde el diseño de investigaciones mixtas⁶⁵ se suma a una consideración de los objetivos y las necesidades de la producción de datos y su análisis posterior previo al diseño mismo. Fundamentado en los resultados del caso de estudio expuesto, este artículo argumenta la necesidad de desarrollar una metodología mixta y explícitamente queer, mediante la triangulación de fuentes y de tipos de datos para el diseño de herramientas metodológicas cuantitativas sobre las vidas y experiencias queer, con un diseño metodológico que parta de las necesidades de datos y de sus usos.

Más allá de proponer un modelo de investigación para el diseño de herramientas estadísticas, este artículo también defiende la complementariedad entre lo preciso y certero de las estadísticas oficiales, por un lado, con la nebulosa y cambiante imprecisión de las realidades queer, por el otro. El hecho de que “[l]os datos queer son una tensión”⁶⁶, más que limitarnos y bloquearnos, debería llevarnos a reflexiones éticas, epistemológicas y metodológicas sobre qué debemos hacer, qué podemos saber y cómo podemos llegar a conocimientos imperfectos y falibles. El carácter rompedor de las metodologías queer, desde las características defendidas aquí, radica precisamente en su cuestionamiento de certezas, mientras vuelve, desde la ética y la metodología situadas y conscientes, a la pregunta de C.J. Pascoe, “¿qué hacer con personas reales?”⁶⁷. Una posible respuesta, siempre dentro de un abanico de enfoques posibles, es utilizar herramientas estadísticas adaptadas a las necesidades de quienes usarán los datos y al respeto ético hacia la población con la que se quiere producir conocimiento. Una ciencia social y humana desde lo queer, por lo tanto, no tiene por qué basarse solo en el estudio de las realidades de las personas queer. Debe entenderse también desde la “queerificación” de la metodología y de la epistemología, y desde la comprensión de quién investiga, con quién o sobre qué y, particularmente, para qué.

⁶⁵ CREAMER (2018), *passim*; FLICK (2018), *passim*.

⁶⁶ GUYAN (2022), p. 1.

⁶⁷ PASCOE (2018), p. 293.

Referencias bibliograficas

- BELL, Mark (2017): Data Collection in Relation to LGBTI People: Analysis and Comparative Review of Equality Data Collection Practices in the European Union (Bruselas, Directorate-General for Justice and Consumers, European Commission).
- BOELLSTORFF, Tom (2016): “Queer Techne: Two Theses on methodology and Queer Studies”, en: BROWNE, Kath y NASH, Catherine J. (Eds.), *Queer Methods and Methodologies. Intersecting Queer Theories and Social Science Research* (Londres, Routledge), pp. 215-230.
- BRIM, Matt (2020): *Poor Queer Studies. Confronting Elitism at the University* (Durham, Duke University Press).
- BROWNE, Kath (2008): “Seeling My Queer Soul or Queerying Quantitative Research?”, en: *Sociological Research Online* (Vol. 13, N°1).
- BROWNE, Kath (2016): “Queer Quantification or Queer(y)ing Quantification: Creating Lesbian, Gay, Bisexual or Heterosexual Citizens through Governmental Social Research”, en: BROWNE, Kath y NASH, Catherine J. (Eds.), *Queer Methods and Methodologies. Intersecting Queer Theories and Social Science Research* (Londres, Routledge), pp. 231-249.
- BROWNE, Kath y NASH, Catherine J. (2016): “Queer Methods and Methodologies: An Introduction”, en: BROWNE, Kath y Nash, Catherine J. (Eds.), *Queer Methods and Methodologies. Intersecting Queer Theories and Social Science Research* (Londres, Routledge), pp. 1-23.
- BRUNT, Paul y BROPHY, Kristin (2006): “Gay tourist victimization”, en: *International Review of Victimology* (11), pp. 275-299.
- COMPTON, D’Lane, MEADOW, Tey y SCHILT, Kristen (Eds.) (2018): *Other, Please Specify. Queer Methods in Sociology* (Oakland, University of California Press).
- CREAMER, Elisabeth G. (2018): *An Introduction to Fully Integrated Mixed Methods Research* (Londres, SAGE).
- CREAMER, Elisabeth G. (2018): *An Introduction to Fully Integrated Mixed Methods Research* (Londres, SAGE).
- DDAA (Diversis autoris) (2023): *Guia gramatical de llenguatge no-binari* (Barcelona, Raig Verd)
- DETAMORE, Mathias (2016): “Queer(y)ing the Ethics of Research Methods: Toward a Politics of Intimacy in Researcher/Researched Relations”, en: BROWNE, Kath y NASH, Catherine J. (Eds.), *Queer Methods and Methodologies. Intersecting Queer Theories and Social Science Research* (Londres, Routledge), pp. 167-182.
- DOMÍNGUEZ RUIZ, Ignacio Elpidio (2017): *Bifobia. Etnografía de la bisexualidad en el activismo LGTB* (Barcelona, Egales).
- DOMÍNGUEZ RUIZ, Ignacio Elpidio (2022): “Between the city and the country: Heterogeneous victimization experiences among LGBTI individuals”, en: *Cogent Social Sciences* (Vol. 8, N° 1).
- DOMÍNGUEZ RUIZ, Ignacio Elpidio (2023): *Tú a Soria, yo a Barcelona. O cómo cambian las vidas queer en función de dónde vivamos* (Barcelona, Egales).
- FELGTB (2018): *Informe delitos de odio e incidentes discriminatorios al colectivo LGTBI 2018* (Madrid, Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Trans y Bisexuales).

- FLANAGAN, Shelby K. y PETERS, Heather J. (2020): “Asexual-identified adults: interactions with health-care practitioners”, en: *Archives of Sexual Behavior* (49), pp. 1631-1643. <https://doi.org/10.1007/s10508-020-01670-6>
- FLICK, Uwe (2018): *Doing Triangulation and Mixed Methods* (Londres, SAGE).
- FLORES, Andrew R.; LANGTON, Lynn; MEYER, Ilan H. y ROMERO, Adam P. (2019): “Victimization Rates and Traits of Sexual and Gender Minorities in the United States: Results from the National Crime Victimization Survey, 2017”, en: *Science Advances* (6), eaba6910.
- FRA (2020): *EU-LGBTI II: A Long Way to Go for LGBTI Equality* (Luxemburgo, Publications Office of the European Union).
- FRASER, Gloria (2018): “Evaluating Inclusive Gender Identity Measures for Use in Quantitative Psychological Research”, en: *Psychology & Sexuality* (9, 4), pp. 343-357. <https://doi.org/10.1080/19419899.2018.1497693>
- FROST, David M. y MEYER, Ilan H. (2012): “Measuring connectedness among diverse sexual minority populations”, en: *Journal of Sex Research* (49, 1), pp. 36-49. <https://doi.org/10.1080/00224499.2011.565427>
- GATES, Gary J. y HERMAN, Jody L. (2018): “Beyond Academia. Strategies for Using LGBT Research to Influence Public Policy”, en: COMPTON, D’Lane, MEASOW, Tey y SCHILT, Kristen (Eds.), *Other, Please Specify. Queer Methods in Sociology* (Oakland, University of California Press), pp. 80-94.
- GHAZIANI, Amin y BRIM, Matt (2019): “Queer Methods. Four Provocations for an Emerging Field”, en: GHAZIANI, Amin y BRIM, Matt (Eds.), *Imagining Queer Methods* (Nueva York, New York University Press), pp. 3-27.
- GLICK, Jennifer L., THEALL, Katherine, ANDRINOPOULOS, Katherine y KENDALL, Carl (2018): “For Data’s Sake: Dilemmas in the Measurement of Gender Minorities”, en: *Culture, Health & Sexuality* (Vol. 20, N°12), pp. 1362-1377. <https://doi.org/10.1080/13691058.2018.1437220>
- GRZANKA, Patrick R. (2019) “Queer Survey Research and the Ontological Dimensions of Heterosexism”, en: GHAZIANI, Amin y BRIM, Matt (Eds.), *Imagining Queer Methods* (Nueva York, New York University Press), pp. 84-102.
- GUYAN, Kevin (2021): “Constructing a Queer Population? Asking About Sexual Orientation in Scotland’s 2022 Census”, en: *Journal of Gender Studies* (Vol. 31, N°6), pp. 782-792.
- GUYAN, Kevin (2022): *Queer Data. Using Gender, Sex and Sexuality Data for Action* (Londres, Bloomsbury).
- HALBERSTAM, Jack (2018): *El arte queer del fracaso* (Trad. Javier Sáez, Barcelona, Egales).
- HOPE, TIM (2018): “The social epidemiology of crime victimization: the paradox of prevention”, en: WALKLATE, Sandra (Ed.), *Handbook of Victims and Victimology* (Abingdon, Routledge), pp. 59-76.
- JURČIČ, Marko, LANGARITA, Jose Antonio, VALLVÉ, Xavier y SADURNÍ, Núria (2014): *Trabajar con víctimas de delitos de odio anti-LGTB. Manual práctico* (Girona, Universitat de Girona).
- KAHWATI, Leila C. y KANE, Heather L. (2020): *Qualitative Comparative Analysis in Mixed Methods Research and Evaluation* (Londres: SAGE).

- KULPA, Robert y LIINASON, Mia (2009): “Queer Studies: Methodological Approaches. Follow-up”, en: *Graduate Journal of Social Science* (Vol. 6, N°1), pp. 1-2.
- LIINASON, Mia y KULPA, Robert (2008): “Queer Studies: Methodological Approaches”, en: *Graduate Journal of Social Science* (Vol. 5, N°2), pp. 1-4.
- LÓPEZ, Ártemis (2019): “Tú, yo, elle y el lenguaje no binario”, en: *La Linterna del Traductor* (19), pp. 142-150.
- LÓPEZ, Ártemis (2022): “Recontextualización del lenguaje inclusivo y no binario”, en: *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica* (Vol. 24, N°2), pp. 7-10.
- LOVE, Heather (2021): *Underdogs. Social Deviance and Queer Theory* (Chicago, The University of Chicago Press).
- MICHAELS, Stuart, PINEAU, Vicki, REIMER, Becky, GANESH, Nadarajasundaram y DENNIS, J. Michael (2019): “Test of a Hybrid Method of Sampling the LGBT Population: Web Respondent Driven Sampling with Seeds from a Probability Sample”, en: *Journal of Official Statistics* (Vol. 35, N°4), pp. 731-752.
- OECD (2019): *Society at a Glance 2019: OECD Social Indicators, A Spotlight on LGBT People* (Paris, OECD Publishing).
- PASCOE, C.J. (2018): “What to Do with Actual People? Thinking through a Queer Social Science Method”, en: COMPTON, D’Lane; MEASOW, Tey y SCHILT, Kristen (Eds.), *Other, Please Specify. Queer Methods in Sociology* (Oakland, University of California Press), pp. 291-303.
- PLUMMER, Ken (2011): “Critical Humanism and Queer Theory: Living with the Tensions”, en: DENZIN, Norman K. y LINCOLN, Yvonna S. (Eds.), *The SAGE Handbook of Qualitative Research* (Thousand Oaks, SAGE), pp. 195-207.
- ROCK, Paul (2018): “Theoretical perspectives on victimisation”, en: WALKLATE, Sandra (Ed.), *Handbook of Victims and Victimology* (Abingdon, Routledge), pp. 30-58.
- SCHILT, Kristen, MEADOW, Tey y COMPTON, D’Lane (2018) “Introduction. Queer Work in a Straight Discipline”, en: COMPTON, D’Lane, MEASOW, Tey y SCHILT, Kristen (Eds.), *Other, Please Specify. Queer Methods in Sociology* (Oakland, University of California Press), pp. 1-34.
- SCHÖNPFLUG, Karin; KLAPEER, Christine M.; HOFMANN, Roswitha y MÜLLBACHER, Sandra (2018): “If Queers were Counted: An Inquiry into European Socioeconomic Data on LGB(TI)QS”, en: *Feminist Economics* (Vol. 24, N°4), pp. 1-30.
- SHAW, Julia (2022): *Bi. The hidden culture, history and science of bisexuality* (Edinburgh, Canongate).
- SNORTON, C. Riley (2017): *Black on Both Sides. A Racial History of Trans Identity* (Minneapolis, University of Minnesota Press).
- SUEN, Leslie W.; LUNN, Mitchell R.; KATUZNY, Katie; FINN, Sacha; DUNCAN, Laura; SEVELIUS, Jae; FLENTJE, Annesa; CAPRIOTTI, Matthew R.; LUBENSKY, Micah E.; HUNT, Carolyn; WEBER, Shannon; BIBBINS-DOMINGO, Kirsten y OBEDIN-MALIVER, Juno (2020): “What sexual and gender minority people want researchers to know about sexual orientation and gender identity questions: a qualitative study”, en: *Archives of Sexual Behavior* (N°49), pp. 2301-2318.
- TASHAKKORI, Abbas y TEDDLIE, Charles (2019): “The past and future of mixed methods research: From data triangulation to mixed model designs”, en: TASHAKKORI,

- Abbas y TEDDLIE, Charles (Eds.), *Handbook of Mixed Methods in Social & Behavioral Research* (Londres: SAGE), pp. 671-701.
- TRUMAN, Jennifer L.; MORGAN, Rachel E.; GILBERTH, Timothy y VAGHELA, Preeti (2019): “Measuring Sexual Orientation and Gender Identity in the National Crime Victimization Survey”, en: *Journal of Official Statistics* (Vol. 35, N°4), pp. 835-858.
- VIVIENNE, Son; HANCKEL, Benjamin; BYRON, Paul; ROBARDS, Brady y CHURCHILL, Brendan (2023): “The Social Life of Data: Strategies for Categorizing Fluid and Multiple Genders”, en: *Journal of Gender Studies* (Vol. 32, N° 5), pp. 498-513.
- WHITMAN, Chassity N. y NADAL, Kevin L. (2015): “Sexual minority identities: Outness and wellbeing among lesbian, gay, and bisexual adults”, en: *Journal of Gay & Lesbian Mental Health* (N°19), pp. 370-396.
- WILLIAMS, Matthew (2021): *The Science of Hate. How Prejudice Becomes Hate and What We Can Do to Stop It* (Londres, Faber).